

Los "Herrero", empresarios y banqueros.

Fco. Agustín Ínigo Muñoz

En el pasado mes de julio visitó Fortanete, en viaje privado, una persona (acompañado de su esposa) vinculada familiarmente a un fortanetino que a principios del siglo XIX abandonó su patria chica para desarrollar sus capacidades de inteligencia y trabajo muy lejos de estas tierras altas turolenses. El visitante, que recorrió nuestras calles y contempló las casas sobresalientes, lamentó no poder entrar en el templo parroquial. Según me manifestaba, era la segunda vez que recorría el Maestrazgo y nuestro pueblo, disfrutando de los parajes tan variados, los bosques, las planicies, honduras y tajos increíbles, admirando también Morella, Cantavieja y Mirambel, la belleza de sus palacios y de sus iglesias.

Esta persona, acompañada de su esposa, es **Don Martín González del Valle y Herrero, Barón de Grado.**

El Barón de Grado, hombre de edad avanzada, reside en Madrid, y la casualidad ha operado que le haya conocido y la amistad que ha surgido entre nosotros y su extremada amabilidad ha hecho que yo haya recibido dos publicaciones de las que es autor, y en las que se describen las trayectorias vitales de Don Ignacio Herrero Buj y sus descendientes hasta él mismo.

Creo que **los Herrero y Buj constituyen un linaje singular, de entre las varias familias que a lo largo del siglo XIX han abandonado nuestro pueblo para desarrollar sus ideas y proyectos.** Unos fueron a Aliaga, a Daroca, a Calamocha, Calatayud, Zaragoza, Villafranca del Cid y Sabadell. **Los Herrero y Buj marcharon a Valladolid, León, Galicia y Asturias,** y además fueron los primeros en abandonar nuestra tierra, de los que tenga yo noticia.

Por eso creo que es de justicia que les dediquemos nuestra atención para conocer la trayectoria vital de los sucesivos componentes del linaje y las relaciones económicas, financieras, industriales y sociales de esta esclarecida familia.

Ignacio Herrero Buj nace en Fortanete en 1808 y fallece en Oviedo en 1879, a los 71 años.

El Barón de Grado considera a su antecesor como hombre serio y emprendedor, valeroso, pero al mismo tiempo prudente; era un hombre de su tiempo.

La familia de Ignacio Herrero Buj estaba asociada desde Fortanete con la familia Jover - catalana- a través de una sociedad mercantil para la venta de paños. También los Herrero eran ganaderos de ovino y la producción de lana iba a parar a Cataluña. Si bien esta sociedad tenía excluida la actividad del préstamo de dinero, sin embargo había la posibilidad de que cada socio, a título personal efectuara préstamos como actividad que con el curso de los años Ignacio debió haber ejercido con provecho y acierto.

Los Herrero y los Jover confían la gestión al joven Ignacio y éste marcha a establecerse en Valladolid, que amplía a Villafranca del Bierzo, con la mira puesta en Galicia, destacando a Santiago de Compostela a su hermano Manuel Herrero y operando aquél desde Villafranca sobre Asturias.

Ignacio, en Villafranca del Bierzo casa con Antonia Vázquez, pero se da cuenta que es Oviedo el lugar óptimo ya que esta plaza es objetivo, acudiendo hombres de empresas nacionales y extranjeras que afluyen a Asturias para iniciar las explotaciones mineras de carbón de los valles asturianos.

La sede de Ignacio Herrero Buj en Villafranca dura hasta 1848, fecha en que se traslada a Oviedo, y en aquella población leonesa nacen sus siete hijos.

La actividad como banquero de Herrero Buj se inicia en Oviedo, utilizando la fórmula de sociedad regular colectiva, y fue en 1929 cuando comienza su actividad mercantil, pero sin dedicarse todavía al negocio de la Banca. Contaba entonces 21 años. Pero es en 1848 cuando inicia su actividad como banquero.

La primera sociedad "Herrero y Cía." nace el 1 de enero de 1841, en unión de Antonio Jover, y su objetivo es el comercio de paños y otros géneros, como el papel y mercería. Al liquidarla en 1846 su haber era de 832.777 reales de vellón, a dividir por mitad entre ambas partes.

Privadamente, Ignacio desarrolló operaciones financieras, habiendo documentación que lo prueban de los años 1839 hasta 1849, y después a través de Herrero y Cía." en 1850 y 1851.

El 7 de octubre de 1852 se constituye la segunda "Herrero y Cía." para continuar los negocios tradicionales desde Oviedo y Villafranca del Bierzo, con un capital de 1.903.502 reales, del que la mitad corresponde a la viuda e hijos de Antonio Jover, a Manuel Herrero el 0,66%, y el resto, es decir la otra mitad, a Ignacio Herrero Buj.

En 1862 se montan tres sociedades: "Herrero y Jover", en Oviedo; "Jover, Herrero y Cía.", en León; y "Jover, Herrero y Cía.", en Santiago de Compostela. Con un capital total de 5.500.000 reales. Su objeto social era el comercio de géneros, la realización de comisiones, la banca y demás especulaciones, pero se prohibía facilitar fianzas y prestar dinero con los fondos de la compañía. La mitad del capital correspondió a la viuda e hijos de Antonio Jover, y la otra mitad a Ignacio Herrero Buj (había que descontar unas pequeñas participaciones de los hermanos Aniceto, Antonio y Policarpo Herrero Vázquez, hijos de aquél). A pesar de la prohibición estatutaria de hacer préstamos la realidad era que la compañía prestaba dinero.

Al fallecimiento en 1866 de la viuda de Jover, se disuelve la segunda "Herrero y Cía." y se crea la tercera de este nombre con un capital de 1.680.000 reales, que se reparten así: Ignacio Herrero y Buj con el 50 %, su hermano Manuel con el 35,7 %, y los hijos de Ignacio con el 14,3 %. Todo el capital era ya "Herrero" y ya no existía la prohibición de prestar dinero. Los Herrero se habían convertido en "hombres de negocios".

Establecido ya en Oviedo, Ignacio Herrero desarrolló sus capacidades, su talento, sus iniciativas introduciéndose en los medios mercantiles y financieros del Principado y participó en la financiación de gran número de empresas industriales y mineras, figurando en ocasiones como socio, e incluso operó financieramente estableciendo corresponsales bancarios en Londres, París, Liverpool, Manchester, Bayona, etc.

Ignacio Herrero Buj no es ajeno a la iniciativa de constituir un banco emisor de papel moneda, que aparece en el año 1864, figurando entre los fundadores. Se trata del Banco de Oviedo.

A través de su empresa "Herrero y Cía." logra entrar en la "Sociedad Carbonera Santa Ana", y a través de ésta adquirió una participación importante en "Duro Felguera"

En sus operaciones mineras tomaría parte importante el ingeniero de minas Benigno Arce, tío de Teresa Collantes, con la que se casaría Policarpo Herrero Vázquez, hijo de Ignacio; y también el ingeniero Wenceslao González, casado a su vez con Matilde, hermana de Policarpo.

A través de Herrero y Cía.", y mediante créditos a largo plazo, figuraban entre sus deudores los dueños de cinco empresas mineras de Asturias, y ya su hijo Policarpo concurre a la creación de la "Sociedad Industrial Asturiana de Santa Bárbara"

Fallece el gran empresario fortanetino en Oviedo en 1879, y como hombre de su tiempo ejerce toda una serie de actividades: en comercio de paños, la gestión de fondos y depósitos, prestamista de capitales, socio industrial en empresas mineras e industriales y sufrió las

primeras crisis económicas del siglo XIX, salvadas siempre con la prudencia y ponderación con que ejercía sus variadas actividades. En su testamento designa su sucesor al frente del establecimiento bancario al último de sus hijos, Policarpo Herrero y Vázquez, a quien había preparado para la conducción de sus variadas actividades.

Aquí podría terminar mi narración sobre este hombre singular, pero como quiera que tras este hombre siguió una serie de grandes hombres hasta hoy, doy una semblanza muy sucinta al menos de los cabezas de cada generación.

Debo referirme a la opinión manifestada en un periódico, *por el profesor Ernest Lluch en 1996*, de que los Herrero que nos ocupan procedían de unos inmigrantes fortanetinos procedentes de Galicia que se apellidaban Ferrero y que ya en nuestro pueblo lo cambiaron por Herrero. El Barón de Grado señala que en su familia siempre han considerado que los Herrero provenían de Fortanete y no de los Ferrero gallegos que según dice Lluch se implantaron en el Maestrazgo. Y yo aporto que si bien el Fogaje de 1495 no incluye antecesores con el apellido Herrero en Fortanete, el mismo censo habla de su existencia en pueblos próximos como Cantavieja, Villarroya de los Pinares, Valdellinares, Villarluengo, Tronchón, Miravete, Mosqueruela, Mirambel, Linares de Mora y Aliaga, todos ellos ubicados a menos de 25 km de nuestro pueblo. Y en cuanto al apellido Buj, en el citado Fogaje lo registra solamente en dos poblaciones de las Tierras Altas de Teruel: en Fortanete y en el propio Teruel.

A Don Ignacio Herrero y Buj, le sucede Policarpo Herrero Vázquez, que tuvo una larga vida y que falleció en 1929, a los 86 años.

Se hizo cargo de la dirección de "Herrero y Cía." como banco industrial y de actividad minera, pero evolucionando hacia la banca comercial, sin abandonar su participación en la "Compañía de St^a. Ana" que regenta su hermano Antonio, integrándose en los activos de la "Sociedad Metalúrgica Duro Felguera".

Policarpo, como banquero atendió y dio servicio a las llamadas remesas de Cuba que producían un flujo de fondos hacia España, desde la floreciente economía de la colonia americana hacia la patria chica de Asturias.

Policarpo, bajo la fórmula jurídica de sociedad regular colectiva, estatuto bajo el cual operaba "Herrero y Cía." durante más de 60 años, dio lugar en el año 1912 a una sociedad anónima que giró bajo la razón social de "Banco Herrero", con un capital social de 15 millones de pesetas. El capital en un 50% Policarpo Herrero y su hijo Ignacio Herrero Collantes, un 10 % es adquirido por el "Banco Hispano Americano", otro 10 % por el "Banco de Gijón" y el resto por los clientes de la Casa. El banco se orientó hacia la banca comercial y de depósito y al establecimiento de su red de sucursales en la región asturiana.

Policarpo Herrero no abandonó las tradiciones industriales y de negocios de su padre. Así, participa en la creación del Banco Hispano Americano siendo un importante accionista; así como en la "Unión Española de Explosivos", y en "Saltos de Agua de Somiedo" que con el tiempo se convertiría en "Hidroeléctrica del Cantábrico". La familia, por supuesto, fija su residencia en Oviedo y participa en la actividad social de la ciudad.

Policarpo casa con Teresa Collantes Arce, y de su matrimonio nacen un varón, el mayor, Ignacio y tres hijas; una de ellas, Pilar que casaría con Don Martín González del Valle, Marqués de la Vega de Anzo, y padres de Don Martín González del Valle y Herrero, Barón de Grado.

Don Policarpo fue un hombre de fuerte personalidad, que se situó en la sociedad ovetense, serio, ordenado, enemigo de la publicidad, con sentido del humor, católico, amante de su familia y benéfico, patriota y benefactor de la Iglesia destinando grandes sumas de dinero a la

construcción de la Basílica de Covadonga. Recibió las Grandes Cruces de Carlos III y de Beneficencia.

Pasemos al nieto de Ignacio Herrero y Buj, o sea, Don Ignacio Herrero de Collantes, e hijo de Don Policarpo.

Nace Ignacio en Oviedo, en 1881, cursando leyes en la Universidad ovetense y se doctora en Derecho en Madrid, casándose con Dña. María Teresa Garralda, Marquesa de Aledo.



Sede del Banco Herrero en Oviedo

Ignacio ayuda a su padre, Don Policarpo, en la transición de la firma regular colectiva "Herrero y Cía.", a la nueva empresa bancaria, el "Banco Herrero". Y está dotado de una extraordinaria personalidad, apoyada en el prestigio y buen nombre de su padre, da al negocio una nueva dimensión, y a lo largo de su vida introduce su nombre y su prestigio en los más altos niveles del mundo financiero español.

Fija su residencia en Madrid, sin dejar en ningún momento al "Banco Herrero", se sitúa en el Consejo de Administración del Banco Hispano Americano, e inicia una política selectiva en varias empresas industriales: la "Unión Española de Explosivos", impulsa los "Saltos de Agua de Somiedo", que se convertirá andando el tiempo en la gloria industrial de la familia: "Hidroeléctrica del Cantábrico".

En 1929 y al morir su padre toma la presidencia del "Banco Herrero", pero en 1932 accede a la presidencia del "Banco Hispano Americano", y en representación de esos dos bancos entra en el Consejo del "Banco de España", y en 1940 preside la "Unión Española de Explosivos".

El "Banco Herrero", en 1958, tiene abiertas 39 oficinas, 12 en las provincias de León y Zamora y el resto en Asturias. El Marqués de Aledo y su hijo Ignacio Herrero Garralda acometieron la tarea de sentar las bases del núcleo de "Hidroeléctrica del Cantábrico".

Coronada su actividad junto a su hijo en el mundo bancario e industrial en las décadas del 40 y 50, el Marqués de Aledo fallece en 1962.

El Marqués de Aledo siempre actuó en defensa de sus accionistas y en defensa de intereses de terceros. Fue un viajero conocedor en profundidad de España y sus pueblos, y magnífico fotógrafo (su obra está recogida en la Colección Marqués de Aledo de fotografías sobre pueblos de España, que alcanzó una cifra de 35.000 placas. Su casa, en la calle de Lista en Madrid, estuvo abierta a personalidades del mundo financiero, de la cultura y de las artes. Poseía las Grandes Cruces de Isabel la Católica y de Beneficencia.

Ignacio Herrero Garralda, biznieto de Ignacio Herrero y Buj, nació en 1914, estudió Derecho en Madrid y estudia Ciencias Económicas en la Universidad de Oxford. Su tesis doctoral versó sobre la política del carbón en España, con ediciones en 1944 y 1985. También tuvo otras publicaciones anteriores.

Ignacio siempre estuvo cerca del "Banco Herrero", y junto a su padre asentó lo que habría de ser Hidroeléctrica del Cantábrico". A estas dos empresas dedica en exclusiva su experiencia y su capacidad profesional.

A los pocos años, el "Banco Herrero" pasó de tener 45 sucursales a más e 200, proyectándose a nivel nacional.

La "Hidroeléctrica..." llegó a ser lo que hoy es, la cuarta empresa generadora de electricidad de España, con numerosos saltos hidroeléctricos en el Norte de España, más la "Central Térmica de Aboño", y participando también con un 15% en la "Central Nuclear de Trillo" en Guadalajara.

A partir de la década de los 60, Don Martín González del Valle y Herrero, Barón de Grado (título conferido por el rey Alfonso XIII a Dñ^a. Pilar Herrero, madre del actual Barón, a quien en vida le transfirió este título nobiliario), primo de Ignacio Herrero Garralda, compartió con éste los destinos de "Hidroeléctrica del Cantábrico".

Según el Barón de Grado, su primo Ignacio es una figura muy importante de la vida económica e industrial de España, al que la Universidad de Oviedo le concedió la dignidad de Doctor "honoris causa". Ha recibido las Grandes Cruces de Isabel la Católica, del Mérito Civil y del Mérito Naval.

Ignacio Herrero Garralda, Marqués de Aledo, continuó en la presidencia del "Banco Herrero" hasta la venta de éste a la "Caixa" en el año 1995, y a partir de 1968 cedió mucho protagonismo en la gerencia de la entidad a su hijo Ignacio Herrero Álvarez, quien a finales de los 60 trasladó su domicilio a Oviedo y se incorporó a la dirección del Banco. En la Memoria del ejercicio de 1968, los depósitos de clientes estaban en más de 5.700 millones de pesetas, y los créditos concedidos superaban los 3.112 millones. El capital social pasó de 30 millones en 1961 a 144 millones, situando las reservas en 400.354.000 pesetas. Los beneficios de 1968 fueron de 74.428 pesetas, destinando 27 millones a remuneración salarial. Don Ignacio Herrero Garralda falleció en 1999.

Ignacio Herrero Álvarez, tataranieta de Ignacio Herrero Buj, es la quinta generación familiar. Ignacio es el único hijo del matrimonio de Don Ignacio Herrero Garralda y de Dñ^a. Teresa Álvarez Pickman. Cursa estudios de Ingeniería Industrial en la Escuela de Madrid. Luego marcha a Inglaterra en periodo de prácticas y después se incorpora al "Banco Herrero", en donde dedica sus próximos treinta años de servicios al mismo.

En los comienzos de su vida activa en el mundo de los negocios asiste a la batalla que libra su padre para salvar la independencia del Banco, amenazada por un Banco español para hacerse

con una fuerte participación en el capital social. Pero esta lucha da lugar a la aparición de fisuras y abandonos en el cuerpo del accionariado familiar.

Para la mejor dirección del Banco, decide instalarse en Oviedo, y casa con Dña. Ágatha Pidal, y retoma a su vez la tradición de sus antepasados, Ignacio Herrero Buj y Policarpo Herrero Vázquez, de dedicación absoluta al negocio familiar.

El Banco gana solidez y prestigio, la cotización de las acciones se mantiene alta entre las del sector, pero en los próximos años se van a producir acontecimientos insólitos y desconocidos en la Banca española.

Primero la formación a instancias el "Banco de España" de los Fondos de Garantía, luego, a finales de los 80 y comienzos de los 90 la crisis que quebrantó las bases del sistema bancario español y que provoca la política de fusión de la gran Banca española.

El "Banco Herrero" no es ajeno a esta crisis y pronto aparecen en sus balances cifras de morosidad. Esta crisis afecta a todas las ramas de la actividad industrial y comercial, en las inversiones crediticias con garantías inmobiliarias en las zonas que habían sido objeto de expansión del Banco en los últimos años.

El Banco, dada su solidez soporta bien el impacto de la crisis. Pero la política de la fusión de los grandes bancos deja en el ánimo de los grupos de accionistas la duda de si la Banca media, a pesar de su solidez y buena gestión, sería capaz de luchar en condiciones de competencia con la gran Banca.

Ignacio debe tomar una decisión después de un profundo estudio y análisis de la situación. Primero está el interés de la "Caixa" por el Banco. Luego, si una vez salidos con bien de la crisis, se podría continuar con el negocio bancario tradicional. Finalmente se decidió proporcionar un buen y legítimo precio a los accionistas, aceptando la venta a la "Caixa". Y así lo recomendó al accionariado, sabiendo que la aceptación suponía el cierre de una tradición familiar al servicio de la Banca ejercida con indudable éxito a lo largo de cinco generaciones.

Los nuevos accionistas nombran a Don Ignacio Herrero Álvarez presidente del Banco, pasando su padre Don Ignacio Herrero Garralda a ocupar la presidencia de honor de la Entidad hasta su próxima muerte. Don Ignacio Herrero Álvarez continuó representando al "Banco Herrero" en la "Asociación Española de Banca".

Pero esta situación de dependencia del "Banco Herrero", de la "Caixa, también ha tenido su final en el año 2000, al haber comprado el "Banco de Sabadell" a la "Caixa" el "Banco Herrero", que junto con el "Banco de Asturias" que ya poseía, coloca bajo un mismo propietario a las dos únicas entidades bancarias que han sobrevivido con sede y personalidad asturianas.

Don Martín perteneciente a la gran familia Herrero por ser hijo de Dña. Pilar Herrero, a su vez hija de Don Policarpo Herrero Vázquez, también estuvo vinculado profesional y económicamente a los Herrero, y así a la muerte de su padre fue llamado a ocupar una vacante en el Consejo de Administración de "Hidroeléctrica del Cantábrico" y unos años más tarde su primo Ignacio lo llamó para desempeñar el cargo de Vicepresidente ejecutivo en el momento en que esa empresa iniciaba un largo camino y periodo de expansión que la iba a colocar e el cuarto lugar de las grandes empresas eléctricas de España.

Hay que decir que Don Martín está casado con Macarena Chávarri de la Mora, naturalmente Baronesa de Grado.

Don Martín, durante 15 años había desarrollado actividades fuera del ámbito familiar, pero se vio obligado a abandonar el ejercicio directo y diario de las empresas que había creado integrándose en el mundo financiero e industrial del "Banco Herrero" que entonces estaba

gobernado por su primo Ignacio. Durante 40 años de función ejecutiva ejercida en "Hidroeléctrica del Cantábrico", llegó a la presidencia de la entidad. A su jubilación pasó a ocupar el cargo de presidente honorario y que lo es en la actualidad.

Don Martín es Caballero de la Orden de la Corona, de la Corona de Bélgica. Europeísta de la primera hora. Socio de honor de la Liga Internacional de Cooperación Económica, con sede en Bruselas. Ha sido presidente nacional de Acción Social Empresarial. La Santa Sede le distinguió con la Cruz de Caballero Comendador de la Orden de San Silvestre. Ha sido ponente de la Universidad Internacional "Menéndez Pelayo" de Santander, en la Facultad de Ciencias Económicas de Oviedo y en el Colegio de Economistas. Ha publicado libros. Es miembro del Patronato de la Fundación Príncipe de Asturias. Ha sido parte en Jurados del Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Iberoamericana y de la Concordia. Miembro de la Fundación Banco Herrero, etc.

Es un gran caballero, creyente, honrado, convencido de que hay que dar lo mejor a la sociedad, a los demás, mecenas, amigo de los amigos, intelectual nato, bondadoso, gran trabajador. Un gran señor. Según Don Lorenzo Gascón Fernández, académico que contestó a Don Martín después de su ingreso en la Academia de Barcelona.

Según del Sr. Gascón, la familia Herrero ha dejado un legado de filosofía de la gestión, que él ha sabido glosar en su discurso.

Y yo agradezco a Don Martín el haber podido extraer de su discurso, los objetivos y los rasgos principales de su familia, que creo pueden interesar a los lectores fortanetinos que lean estas páginas, y cuyos primeros personajes salieron de estas tierras duras del Maestrazgo turolense y que durante 150 años han alcanzado metas y lugares en los más altos niveles, y que constituye un altísimo honor haber sido su cuna y lugar de partida, nuestro pueblo, Fortanete.

Valencia, 30 de enero de 2008

Fuentes de información:

- *"Los Herrero: 150 años de Banca a lo largo de cinco generaciones"*. Publicaciones de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras. Barcelona.1998 (Discurso de ingreso del Excmo. e Ilmo. Sr. Dr. Don Martín González del Valle y Herrero, Barón de Grado. Y contestación del académico numerario Excmo. Sr. Don Lorenzo Gascón Fernández).
- *"Vivencias y semblanzas"*. Martín González del Valle y Herrero. 2004.
Edición no venal.
- *"El declive de financieros asturianos"*. EL PAÍS, 21 de septiembre de 2000.
- *"La fundación del Banco Herrero"*. LA VANGUARDIA, 6 de octubre de 2000.
- *"Siglo y medio de banca Herrero. El presidente de Hidrocantábrico ingresa en la Real Academia de Ciencias Económicas"*. LA VANGUARDIA, 1 de junio de 1996.
- *Cartas de Don Martín González del Valle*. (2007)